



**DIRECTOR:**  
PEDRO G. CUARTANGO.

**DIRECTORES ADJUNTOS:**  
Rafael Moyano (Información),  
Ignacio Gil (Suplementos).

**DIRECTOR DE ARTE:**  
Rodrigo Sánchez.

**PRESIDENTE DEL CONSEJO EDITORIAL:**  
Jorge de Esteban.



**PRESIDENTE:**  
ANTONIO FERNÁNDEZ-GALIANO.

**VICEPRESIDENTE:** Giampaolo Zambelletti.  
**DIRECTOR GENERAL:**  
Javier Cabrerizo.  
**DIRECTOR GENERAL DE PUBLICACIONES:**  
Aurelio Fernández.  
**DIRECTOR GENERAL DE PUBLICIDAD:**  
Jesús Zaballa.

**DIRECTOR DE PUBLICIDAD:**  
Gonzalo Casas.

Fundado en 1989 por Alfonso de Salas, Pedro J. Ramírez, Balbino Fraga y Juan González.  
**EDITA:** Unidad Editorial Información General, S.L.U.

## La insostenible posición de Seguí en la DGT

EL ESCÁNDALO de corrupción en la Dirección General de Tráfico (DGT), denunciado por este periódico semanas atrás, ha sido subiendo de tono hasta alcanzar ya a la propia directora general del organismo, María Seguí, cuyo puesto empieza a estar en entredicho. Primero fue el fraude en la concesión de los cursos de recuperación de puntos a la Confederación Nacional de Autoescuelas (CNAE), que motivó la destitución de Marta Carrera, subdirectora de Seguridad Vial, al conocerse una comprometedor conversación suya con el presidente de CNAE, José Miguel Báez. Se calcula que esa Confederación, que hasta ahora explota los cursos de recuperación en régimen de monopolio se ha podido embolsar unos 24 millones de euros desde que en 2006 se puso en marcha el carné por puntos.

Pero con la salida de Carrera no se cerró este oscuro episodio de la DGT porque EL MUNDO dio a conocer la semana pasada las relaciones entre Francisco López Valdés, marido de Seguí, con el presidente de CNAE, tras conocerse que éste invitó a López a un viaje de lujo a Cancún en septiembre de 2014.

Pero las revelaciones que publicamos hoy suponen un salto cualitativo en la relación entre

el marido de la directora general y la propia DGT, ya que fue beneficiado con recursos públicos por el organismo en unos años en los que Seguí ya era máxima responsable. En 2012 y 2013, Tráfico financió tres proyectos de investigación sobre seguridad vial infantil realizados por el Instituto Universitario de Investigación en Ingeniería de Aragón de la Universidad de Zaragoza, donde trabajaba entonces su marido. «Todo sigue igual pero ahora debemos ser un poco más discretos», escribió López Valdés a su jefe cuando éste se enteró de que se había casado con Seguí, ya responsable del organismo que concedía los proyectos.

Si la corrupción política es muy grave de por sí, que ésta se produzca en la cúpula de un organismo como la Dirección General de Tráfico que goza –o ya debemos decir gozaba– de la mayor credibilidad entre los ciudadanos hace que estos hechos sean especialmente repugnantes. La DGT ha estado siempre al margen de la disputa política y se ha ganado la confianza social con el gran trabajo de los funcionarios y los guardias civiles adscritos al organismo. El último gran éxito ha sido el establecimiento del carné por puntos, en la etapa del anterior director general, Pere Navarro, que tanto ha ayudado a reducir la siniestralidad en las carreteras españolas.

Este caso de la DGT recuerda en cierta medida al que protagonizó la ya fallecida Carmen Salanueva, cuando aprovechó su cargo en la dirección del Boletín Oficial del Estado (BOE) por apropiarse de obras de arte invocando el nombre de la Reina. Salanueva fue condenada a cuatro años de cárcel y el buen nombre del BOE,

también un organismo que funciona al margen de la pelea política, quedó desprestigiado por quien se sirvió de su cargo para enriquecerse.

Como Gustavo de Aristegui, el ex embajador español que también usó su puesto oficial para hacer negocios personales. Hoy publicamos cómo él y el ex diputado Pedro Gómez de la Serna se embolsaron 120.000 euros sólo por hacer de introductores de unos empresarios españoles ante el Gobierno del Congo.

Se trata de hechos execrables que tienen que desaparecer de la vida pública española. Aristegui y De la Serna se han visto obligados a dejar sus cargos. Ahora, tras las revelaciones de los últimos días, la permanencia de María Seguí al frente del organismo se hace insostenible y exigimos que dé explicaciones pormenorizadas y, si éstas no son satisfactorias –algo que no tiene fácil–, presente su dimisión al ministro del Interior. Será la única forma de devolver la tranquilidad institucional a la Dirección General de Tráfico.



La DGT financió sin concurso proyectos del marido de la directora general

## May gestionará el 'Brexit' desde el liderazgo 'tory'

LA FERROZ lucha desatada en el Partido Conservador británico para suceder a Cameron –que presentó su dimisión tras el triunfo del Brexit– se resolvió ayer con mayor rapidez y consenso de lo esperado para poner fin así a la crisis que amenazaba con dividir a la formación. Theresa May, ministra del Interior, será la nueva líder tory tras la renuncia de su única rival, la titular de Energía Andrea Leadsom. El escaso apoyo parlamentario que ésta había concitado y la convicción de que hoy por hoy May es la mejor posicionada para calmar las aguas conservadoras, llevó a Leadsom a retirarse y a precipitar así el relevo en Downing Street. De hecho, ya no será necesario esperar a septiembre, cuando estaba previsto un congreso del partido. Y May se convertirá en primera ministra mañana mismo.

Es una buena noticia para el Reino Unido porque justo en estos momentos lo que necesita es un liderazgo fuerte que acabe con la sensación de vacío de poder que se había instalado en Londres desde el referéndum del Brexit. May será la encargada ahora de negociar con las instituciones comunitarias la salida británica. Aunque ella apoyó la permanencia en la UE, no tuvo gran protagonismo en la campaña y siempre ha aludido a la lealtad a Cameron para defender aquella postura. Ahora en cambio May deja muy claro que «Brexit es Brexit», echando por tierra toda esperanza de quienes aún confiaban en algún requiebro político que evitara el divorcio entre Londres y Bruselas.

Si la desconexión es inevitable, también es una buena noticia para todos los europeos que se haya acelerado la sucesión de Cameron y que la negociación del Brexit comience cuanto antes, para tratar de agilizar el proceso. Porque lo peor que podría ocurrirle a la UE es estar zarandeada por la incertidumbre durante varios años.

## Unos indeseables que prostituyen las redes sociales

LA ESPELUZNANTE muerte en la plaza de Teruel del torero Víctor Barrio ha desatado un alud de comentarios en las redes sociales en los que algunos indeseables –en su mayoría escondidos en el anonimato– han vomitado los más rastroso instintos de la naturaleza humana. Los más suaves se alegraban de la cogida mortal y otros usuarios enlazaban sus comentarios soeces y sangrientos en Twitter o en Facebook con las cuentas de los familiares del torero fallecido, especialmente de su mujer, la periodista Raquel Sanz.

En primer lugar, hay que decir que estos seres despreciables en absoluto representan a las personas antitaurinas. Son gamberros que saltan a las primeras de cambio por ésta o cualquier circunstancia –un accidente, una lesión deportiva...– para sacar a la luz públi-

ca lo peor de sí mismos. Lo resumía así la Guardia Civil el domingo, al escribir en la cuenta oficial de Twitter del Cuerpo: «Deseo o alegrarse de la muerte de otro no es delito, pero denota mezquindad. En RRSS #respeto #DEPVictorBarrio».

A pesar de ello, algunos usuarios han denunciado los tuits ofensivos contra Barrio y su familia a la Unidad de Delitos Telemáticos de la Guardia Civil por si hubiera en ellos amenazas o vejaciones que pudieran ser constitutivos de delito. Es de esperar que los gestores de estas redes sociales presten su máxima colaboración a las Fuerzas de Seguridad para identificar a estos impresentables usuarios. Y deberían también aplicar sus políticas de seguridad para silenciar las cuentas desde las que han salido los insultos, aunque sea fácil crear otras desde las que seguir molestando. No es responsabilidad de las redes sociales, sino una cuestión de respeto y educación. Todo lo que falta a esos cobardes que prostituyen esos altavoces sociales usándolos para fines espurios.